

ORACION

GRATULATORIA, Y PANEGYRICA,

EN LA SOLEMNISSIMA ACCION DE GRACIAS,

CON QUE DON MELCHOR RAFAEL DE MACANAZ, Superintendente General de las Rentas Reales de Aragon, celebrò el dichoso Nacimiento

DEL SERENISSIMO INFANTE DE ESPAÑA DON FELIPE, en el Colegio de la Compañia de JESVS de la Ciudad de Zaragoza.

SIRVIO DE ARGUMENTO A LA ORACION el Hymno Eucharistico de la Iglesia, y la Misa votiva del Santissimo SACRAMENTO,

DIXOLA

EL REVERENDISSIMO PADRE MIGVEL ANTONIO de LATRE de la Compañia de JESVS, FX CATHEDRATICO DE THEOLOGIA, PREFECTO de los Estudios mayores de su Colegio, y Examinador Synodal del Arçobispado de Zaragoza.

CON LICENCIA:

En Zaragoza, Por PEDRO CARRERAS, Año 1712.

ORACION

GRATULATORIA Y PANEGIRICA

EN LA SOLEMNISIMA ACCION DE
GRACIAS

CON QUE DON MELCHOR RAFAEL DE MA
GALLA, subteniente General de las Reales Armas
de Aragon, celebró el dicho Sacramento

DEL SERENISIMO INFANTE DE ESPAÑA DON
FERNAN, en el Colegio de la Compañia de Jesus
de la Ciudad de Zaragoza.

SERVIO DE ARGUMENTO A LA ORACION
el mismo Eucharistico de la Iglesia y la Misa votiva
del sacrosanto SACRAMENTO

DIXOLA

EL REVERENDISIMO PADRE MIGNON ANTONIO
de la Orden de San Francisco de Asis,
EX CATHEDRA DE TIBOLOIA, PREBITO
de la Iglesia de San Francisco de Asis,
y de la Ciudad de Zaragoza.

CON LICENCIA

En Zaragoza por PEDRO CARRERA, Año 1714.



TE DEUM LAUDAMUS TE
aternum Patrem omnis terra veneratur. Ex
Hymno Eucharistico Ecclesiæ.

Qui manducat meam carnem, Et bibit meum
Sanguinem, in me manet, Et ego in illo.
 Ioannis cap. 6. v. 57.



SI alguna vez huvo de apelar el discurso al consejo de fuerza del ingenio, fue al tirar las lineas de este gratulatorio Panegyrico; porque las mayores expresiones del labio no explican, sino imperfectamente las vastas ideas del concepto. El dichoso Nacimiento del Serenissimo Infante DON FELIPE, de que Dios nos hizo merced, para exaltacion de nuestros Catolicos Reyes, para consuelo de sus mas fieles vasallos, para embidia de sus mayores enemigos, y para el vniversal alborozo de toda la Monarquia de España, es el soberano asunto de esta solemnissima accion de Gracias, en que venimos à rendirlas al Autor, y primer principio de todos los bienes; corriendo los raudales de nuestra gratitud à la Fuente de la Gracia en el mas Augusto de todos los Sacramentos; y solemnidad tan festiva, como la de Natal tan Soberano, no se ha de fiar al discurso en expresiones de voces, si se ha de confiar al coraçon en idioma de afectos.

Discretos los Montañeses de Judea en el Nacimiento del Bautista, se derramaron en elogios del recién nacido Infante, y como mas vezinos al Cielo, por la altura de los Montes, le levantaron figura, tomando el Oroscopto de la mano de Dios: *Quis putas Puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo;* pero advierte San Lucas, que no formaron el elogio en la oficina del entendimiento, sino en la fragua del coraçon: *Posuerunt in corde suo, dicentes.* Parece, que se alza el coraçon con el oficio del entendimiento? Así avia de ser en el Nacimiento del Bautista. Oyd la razon. En la Monarquía de la Iglesia, Christo es el Principe, como Primogenito, de quien son Hermanos menores los mayores Santos, así lo llamó San Pablo, *Primogenitus in multis fratribus,* Es el Bautista, como el mayor de los nacidos, el Hermano inmediato, y mas allegado à Christo; y en el Nacimiento de vn Infante, Hermano segundo del Principe Primogenito, se ha de alzar el coraçon con el oficio del entendimiento: *Posuerunt in corde suo, dicentes, quis putas Puer iste erit?*

Así lo executaron nuestros corazones en demostraciones festivas, luego que llegó à nuestra noticia la del felicísimo parto, favor con que la liberalidad divina acrecentò à la Real Profapia nueva prenda de firmeza. Las aclamaciones de grandes, y pequeños, los reciprocos parabienes, las ricas vistosas galas que vistieron todos, las luminarias, los repiques, las salvas de la Artillería, y bocas de fuego, con que hasta los bronzes mostravan su alegría; en fin las Fiestas generales, que decretò la fidelísima Zaragoza, noble executoria del exceso de su gozo; todo esto, y mucho mas, que no cabe en la explicacion, fue vna concertada armonía de los corazones, con que saliendo fuera de sí por las puertas de los sentidos, mostravan el alborozo, no con los discursos, sino con los afectos: *Posuerunt in corde suo.*

De aqui se infiere, que à la solemníssima Accion de Gracias de este dia, se adelantaron nuestros corazones, desempeñando, ó començando à desempeñar la obligacion de su gra-

titul. Discretamente dixo Seneca, y con mas discrecion San Bernardo, que la primera parte del agradecimiento, y las primicias, que mas agradan à quien haze el beneficio, es el gusto, y la alegria, con que se recibe, y acepta. Que elegantes son las palabras del Santo! *Danti rependi quidquam gratius ab accipiente non potest, quam si gratum habuerit, quod gratis accepit.* Que discretamente pagaste, ò Augusta Ciudad de Augusto, las primicias de tu gratitud, con el alborozo que mostraron los coraçones de tus Moradores, luego que llegò à su noticia la nueva del Real Nacimiento, mas en el todo deste vniversal alborozo de vuestros coraçones, bien sabeis, que no tuvo la menor parte mi coraçon.

Para correr las líneas sobre la pauta de tan soberano Asunto, y para desfadedarme de la obligacion con que me executa, quien à esmeros de su fidelidad, y zelo àzia el Real servicio, se derrama en obsequios con tanto lucimiento en esta solemnissima Accion de gracias; tomè por thema las palabras del Hymno, que oisteis cantar, y las del Evangelio, que acabais de oír. Con ellas darèmos à Dios gracias por la merced que nos ha hecho, y pedirèmos à Dios las gracias, que nos pronostica este incomparable beneficio. Para dàr, y pedir gracias, es menester mucha gracia: acudamos à la Madre de ella, saludandola con el Angel:

AVE GRATIA PLENA.



A

Te



*Te Deum laudamus.... Te æternum Patrem omnis terra ve-
neratur. Ex Hymno Eucharistico Ecclesiæ.*

*Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in-
me manet, & ego in illo. Ioannis 6. v. 57.*

DAR gracias, y pedir gra-
cias (todo poderoso; y
amoroso Señor Sacramenta-
do.) Dâr gracias, y pedir gra-
cias: Dâr gracias por el Na-
cimiento de nuestro Serenif-
simo Infante DON FELIPE, y
pedir gracias en las dichas,
que nos pronostica este feliz
Nacimiento, es el heroico
asunto de este dia, y el Norte,
que resolví seguir en mi Ora-
cion Evangelica; pero antes
de embarcarnos en tanto Pie-
lago de gracias, es de mi aten-
cion, que sepamos los que con-
migo navegan, siguiendo el
rumbo de dâr las gracias â
Dios. Y â lo dize el Hymno:
Te Deum laudamus Nosot-
ros somos los que damos â
Dios las gracias, rindiendo-
le el tributo de nuestros loo-
res, y con nosotros haze cho-
ro en consonancias de grati-

tud toda la tierra: *Te æter-
num Patrem omnis terra ve-
neratur.* Toda la tierra can-
ta con nosotros alabanzas â
Dios? Si. Porque en el Naci-
miento de vn Soberano In-
fante, toda la tierra ha de ser-
vir â la gloria de Dios.

§. I.

AL Nacimiento del Di-
vino Infante (que este
nombre le diô â Christo el
Angel embiado â los Pasto-
res: *Invenietis Infantem*) hizo
Dios que concurriese toda
la tierra, disponiendo su pro-
videncia inefable, que sirvies-
sen como Ministros de su vo-
luntad los mayores Persona-
ges del Mundo. Es reflexion
profunda de mi eloquente
Chrystomo. Concurriô el
Emperador Augusto con el
Edic-

Lucæ 2.

Chryf.
in Mich.
Hom. 8.
& rom.
5. H. 33.

Edicto Imperial, que mandò publicar por todo el Orbe: *Exijt Edictum à Cesare Augusto, ut describeretur univ-
sus Orbis.* Bien saben los que algo saben de la Historia Romana, que el nombre proprio de Augusto antes de ser Emperador, y siendo Principe era *Octavio*, y dichosamente vemos, que otro Principe Octavio, concurre à celebrar el Nacimiento de nuestro Serenissimo Infante, pero con ventajosa excelencia de este Octavio à aquel Octavio, porque aquel concuriò, dize Chrysofotomo, al Nacimiento del Infante Dios, bien fuera de su intencion, y por satisfacer à su ambicion, ò à su avaricia; este concurre à celebrar el Nacimiento de nuestro Infante PHILIPPO, con designios de desempeñar las grandes obligaciones de su fidelidad, y de su amor.

Concurriò tambien al Nacimiento de Christo, el Presidente de Syria Cyrino: *Hæc descriptio prima facta est à Præfide Syriae Cyrino:* Era Cyrino Superintendente de las Rentas Reales de aquella Provincia, y tambien entra à

la parte, dixe mal, porque es el todo en celebrar el Nacimiento de nuestro Infante a questo dia, otro Superintendente de las Rentas Reales, pero cõ ventajosa preferencia del segundo al primero; porque el primero concuriò al Nacimiento del Divino Infante, cobrando el tributo del Cesar, el segundo esti nulado à impulsos de su fidedad; no cobra, sino paga à su Principe en tributos de obsequios todo el aparato, y luzimientato de esta Solemnidad.

Concurriò à celebrar el Nacimiento del Divino Infante prodigiosa muchedumbre de Militares Espiritus: *Facta est cum Angelo multitudine Militiæ Cœlestis.* Y tambien lo mas Noble, y luzido de las Milicias de España vienen oy à celebrar el Nacimiento de nuestro Serenissimo Infante; pero tomen de passo los Militares de la tierra provechosas lecciones de las Milicias del Cielo; celebraron estas el Nacimiento de Christo, anunciando la Paz, y arreglandose nuestros Militares à tan Soberana enseñanza, no han de celebrar este

(Luca I.

EL Exce
lentissi-
mo Señ-
or Prin-
cipe Fle-
relas, Ti-
lly.

Bernar-
dus La-
mi in ap-
param
obronolo-
gicò ad
concord
Evang.

Hizo
Fiesta
S. Do-
Melcho-
de Ma-
canaz;
Superin-
tendete
de la
Rentas
Reales
de Ara-
gon,

este feliz Nacimiento anelando por la guerra, sino deseando, y publicando la Paz:

Et in terra Pax.

Vinieron del Oriente con buena Estrella los Magos à celebrar el Nacimiento de Christo; eran los Magos los mayores Sabios de Oriente; Belèn, donde adoraron à Christo, se interpreta: *Domus panis*, Casa de pan; y los mayores Sabios, y Letrados de nuestra tierra vienen oy à celebrar el Nacimiento de nuestro Infante PHILIPPO en la mystica Belèn de este Templo, Casa del Pan mas Soberano de esse Augusto SACRAMENTO. Aqui descubro vna sombra de las luzes de este dia, porque uno de los Magos se llamava Melchor, pero no fue mas que vna sombra de el Autor de esta solemnissima Accion de gracias, porque aquel entrò à la parte en la adoracion del Divino Infante, pero este es el todo en esta solemnidad.

Concurrieron à celebrar el Nacimiento de Christo los Pastores de aquella Regiõ:

Pastores erant in regione eadẽ.

Los Pastores, dize Ambrosio, simbolizan los Sacerdotes: *Pastores sunt Sacerdotes*; y todo lo mejor, y mas luzido del Estado Ecclesiastico de nuestro Pais, vemos oy concurrir en este numeroso Auditorio à celebrar el Nacimiento de nuestro Serenissimo Infante. Concurrio, en fin, todo el Pueblo à celebrar el Nacimiento de Christo, por el grãde gozo que le cupo, assi lo predixo el Angel à los Pastores: *Evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo*, Y todo el Pueblo de la fidelissima Zaragoza, ha celebrado, y celebra aqueste dia con imponderable gozo este dichoso Nacimiento.

Aqui se viene à los ojos vna notable diferencia, entre vno, y otro Nacimiento, porque la Ciudad de Belèn, aunque nació en ella el Salvador, se desdeñò grossera de assistir à su Nacimiento; la fidelissima Zaragoza, representada en su Ilustrissimo Magistrado, se prefiere voluntariosa à celebrar aqueste dia este Real Natalicio; pero yà veo la razon, porque Belèn como ingrata, no diò poslada al

Sal;

ca 2.

Lucæ 2.

Lucæ 2.

Lucæ 2º

Salvador: *Non erat ei locus in diversorio*; ó como dize San Bernardo, no halló posada el Salvador en los coraçones de sus Ciudadanos: Zaragoza, como agradecida, aunque no tuvo la dicha de servir de cuna al Real Infante, le admite gustosa en los coraçones de todos. Pues qué mucho que en el dia, que es tan universal el alborozo, por el Regio Natal de nuestro Infante, alabe con nosotros á Dios, toda la Tierra: *Te Deum laudamus... omnis terra veneratur*. Desahogado yá de obligacion tan indispensable, passemos á la accion de gracias.

§. II.

Damos gracias á Dios a questo dia, por el dichoso Nacimiento de nuestro Serenissimo Infante DON PHELIPPE, y damos las gracias á la Magestad Divina, ofreciendola el tributo de nuestras alabanças. *Te Deum laudamus*; Pero puede acaso el pobre caudal de nuestros mayores elogios desempeñar la obligacion de nuestro agradecimiento? No por cierto.

Pues quien dará por nosotros, satisfaccion cabal á tan soberano beneficio? Solo Vos, soberano Señor Sacramentado, á quien con singular desirino se consagran los cultos de este dia, soys la cabal Accion de gracias, con que satisface nuestra gratitud la soberania de tan gran merced. Gran prueba me ofrece el Profeta Rey.

Desseava el noble coraçon de David, dar á la Magestad Divina las debidas gracias por las grandes mercedes, que de su liberal mano avia recibido; y viendose, aunque Rey poderoso, muy pobre de caudal para satisfacer tanta deuda, consultava consigo, y buscava arbitrios para desempeñar la obligacion de su gratitud: *Quid retribuam Domino pro omnibus, que retribuit mihi?* Deparòle Dios el medio para desahogarse de tanta obligacion en vn Caliz, y vna Hostia, en el Caliz del Salvador: *Calicem Salutaris accipiam*; Y en la Hostia, ó victima de la alabança: *Tibi sacrificabo Hostiam laudis*. A que Hostia, y á que Caliz alude en este Texto el Espiri-

Psal. II

tu profetico de David, es question reñida entre los Santos Padres, y Interpretes sagrados. Defiende la mas comun opinion, que habla el Profeta del Caliz de la Pasion de Christo, y de la victima de su Cuerpo sacrificada en la Aradela Cruz por la Redencion de los hombres. Pero el Maximo entre los Doctores de la Iglesia Latina San Geronimo, y la mayor Lumbrera entre los Padres de la Iglesia Griega San Juan Chrystostomo, son de parecer, que antevió David en este Texto, la incruenta victima de este adorable, y Augusto SACRAMENTO.

Pero salta luego la dificultad á los ojos; porque si este Divino SACRAMENTO, es el mayor de los beneficios Divinos, si es la dadiva de la Divina mano, que ideó la sabiduria, executó la Omnipotencia, y fazonó el amor en essa Soberana Messa, como puede ser la accion de Gracias con que satisfacemos la obligacion con que nos executan los beneficios Divinos? Si dize mi eloquentissimo Chrystostomo; Oíd, en eloquentes rasgos sus

palabras, que son de Oro, como de su boca: *Non solum Deus Unigenitum suum pro nobis dedit, sed & nostram fecit illum esse mensam, omnia faciens ipse pro nobis, & donando, & GRATIARVM ACTORES ipsa donorum suorum ubertate faciendo.* Notad bien el GRATIARVM ACTORES, Divinas palabras! Es el Divino SACRAMENTO, en la expresion de Chrystostomo, dadiva de parte de Dios, y accion de gracias de nuestra parte; porque es tan grande la dignacion Divina en este Augusto SACRAMENTO, que nos franqueó en el mayor beneficio, la accion de Gracias con que desempeñar la obligacion de nuestro agradecimiento. Son muy del caso para el caso las palabras del doctissimo Lorino. *Hoc Sacramentum non ad recipendam tantum à Deo gratiam, sed etiam ad ei referendam institutum est.* Por esso David para dâr à Dios las gracias por las mercedes que de su liberal mano avia recibido, le ofrece el Caliz del Salvador: *Calicem salutaris accipiam, Y le sacrifica la victima*

Christ.
apud Lo
ri num
P salm.
115-

ma de la alabança: *Tibi sacrificabo H ostiam laudis.*

Pero de què beneficios era David deudor à la Magestad Divina? Aora vereis el mas fiel, y verdadero Retrato de nuestro amado Monarcha el animoso PHILIPPO; David en todo, en lo piadoso, en lo valiente, en lo perseguido. Considerava David, estadme atentos, considerava David, que sin fer el Primogenito de la Casa de sus Padres, lo avia exaltado Dios al Trono Real de Israel, Trono en que reynava en aquel tiempo la pureza de la Fè. *Thronus tuus erit firmus jugiter.* Considerava, que despues de verse precisado à abandonar su Corte, por ir en su alcance los enemigos, le restituyó Dios à ella, de resulta de vna grande victoria. Considerava, que le daria Dios, como lo predixo el Profeta Nathan, paz vniuersal con todos sus enemigos: *Requiem dabo tibi ab omnibus inimicis tuis*; y que por corona de tantos beneficios, le daria multiplicada succession, para perpetuar en su Real Familia el Trono: *Suscitabo semen tuum post te, & firmabo*

Regnum eius; y apenas oyó David hablar al Profeta, en el beneficio de los hijos, què hizo el piadoso, y agradecido Rey? Dizelo el Texto de los Reyes: *Ingressus est autem Rex David, & sedit coram Domino.* Postróse el religioso Principe, ante el acaramiento Divino para dár à Dios las gracias; Què del caso es para nuestro intento, la explicacion del doctissimo Abulense: *Vt daret gratiarum actiones Deo, introiuit in Domum ubi erat Arca.* Entrò David en la Capilla donde estava el Arca del Testamento, y postrado ante el divino Propiciatorio, dió las gracias à la Magestad Divina, por el beneficio de los hijos. Imitó, y aun se aventajò à tan religioso exemplar la piedad, y reconocimiento de nuestro Catolico Monarcha, porque el mismo dia del feliz Nacimiento del Serenissimo Infante, fuè al Santuario de Atocha, y postrado ante la Imagen de Maria, Sagrado Propiciatorio, y verdadera Arca del Testamento, dió las gracias à la Magestad Divina; y siguiendo nosotros las religiosas huellas de Rey

2 Reg.
7.

Abulensis hic
q. II.

B

tan

tan piadoso, venimos oy á este Templo de MARIA, ofreciendo á Dios mejor Manâ, q̄ el q̄ encerrava el Arca, en este Augusto SACRAMENTO, en reconocimiento de nuestra gratitud, y como sacrificio de nuestras alabanças: *Tibi sacrificabo hostiam laudis: Te Deum laudamus.*

§. III

PERO como alabamos á Dios aqueste dia? Yá lo dize el Hymno. Alabamos á Dios en quanto Dios: *Te Deum laudamus*, y le veneramos en quanto Padre: *Te æternum Patrem omnis terra veneratur.* Dios es nombre de liberalidad, llamase Dios, porque dà; Padre es nombre de amor, llamase Padre, porque ama; y dando Dios á nuestros Catholicos Reyes multiplicada successión en el Nacimiento del Serenissimo Infante, disfrutò Dios los atributos de su liberalidad, y de su amor, por esto lo alabamos como á Dios: *Te Deum laudamus*, y lo veneramos como á Padre: *Te æternum Patrem.* Está propuesto, pero no

está declarado el pensamiento. Preguntarâme alguno, porque en el Nacimiento de nuestro Serenissimo Infante se mostrò Dios singularmente amante, y liberal? Estimo la pregunta por la respuesta. Notad. En el Nacimiento del Principe, diònos Dios lo que bastava para el establecimiento de la Monarquia; en el Nacimiento del Infante, nos ha dado lo que sobra; y vn Dios, generosamente liberal, y amante, no se contenta con dar lo que basta, solo se satisface con dar lo que sobra. Gran fiador tenemos en esse Augusto Sacramento.

Conspiran los Padres de la Iglesia, y los Expositores sagrados, en que el adorable Sacramento de la Eucharistia, es el Sacrificio en que la Magestad Divina manifestò mas á los hombres los generosos atributos de su liberalidad, y de su amor; á esto aludiò, dize el doctissimo Lorino, el Profeta Zacharias, quando anteviendo, desde los lexos de sus vaticinios, el dorado Siglo de la Ley de Gracia, rompiò el silencio en pasmos de admiraciones, ponderando la

Zach.
9. 17.

la bondad, y hermosura deste sacrificio: *Quid bonum eius, & quid pulchrum eius, nisi frumentum electarum, & vinum germinans virgines.* Pregunto aora. El sacrificio Eucharistico, no es el mismo que el sacrificio de la Cruz? Es cierto, porque el mismo es el Sacerdote que lo ofrece, y la misma la victima ofrecida; pues porquè en el Sacrificio de la Eucharistia manifestò Dios con ventajosa excelencia las nobles perfecciones de su liberalidad, y de su amor? Reparad en la razon. En el sacrificio de la Cruz, diònos Dios lo que bastava para nuestro remedio, porque sin èl no huviera tenido remedio nuestra desgracia; en el sacrificio de la Eucharistia danos Dios lo que sobra, porque sin èl yà teniamos el remedio en el sacrificio de la Cruz: luego en el sacrificio Eucharistico explica Dios ventajosamente su amor, y su liberalidad, porque vn Dios generosamente liberal, y amante no se contenta con lo que basta, solo se satisface con lo que sobra.

Què syntomas de acciden-

tes politicos, y que convulsiones de turbaciones populares no ocasionò en nuestra España la esterilidad de hijos varones? Adoleció España la primera vez deste peligroso achaque en tiempo de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel con la temprana muerte del Principe Don Juan. Padeciò segunda vez el mismo achaque en tiempo de nuestro piadoso Monarcha el Señor Carlos II. que santa gloria ayà a entrambas esterilidades deparò el Cielo el remedio en dos Principes Filipos. Dichoso auspicio es para España el nombre de FELIPE. Mas dexando à parte la primera esterilidad, que affligiò à nuestros Mayores, hablemos en la segunda, que nos toca à nosotros. Què medios, y que remedios no intentò la Politica de España en los fines del siglo passado, para remedio de su esterilidad. Intentaron vnos, que heredasse la Corona el Principe de Babiera, desvaneciòse este proyecto, porque la guadaña de la muerte segò en las mantillas aquella tierna flor. Propusieron otros exaltar

B 2 tar

tar al Trono al Serenissimo Señor Archiduque Don Carlos, y que se partiesse la Monarquía; pero el gran juicio de Carlos II. como otro Salomon en el pleyto de las Madres, se opulo á la particion, disponiendo en su ultima voluntad, que se entregasse entera la Corona á su legitimo y verdadero Principe; sacrificando generoso los intereses de su augustissima Casa, y de su Regia, y Imperial Varonia á la conveniencia de sus vasallos, y á la justicia, y derechos de nuestro Catholico FILIPO.

Pregunto aora, porquè se rompieron las medidas de los otros proyectos, que ideò la Política para dar remedio á la esterilidad de España, lograndose solamente que ocupasse el Trono el Catholico, y animoso FILIPO? En la mejor imagen de nuestro piadoso Monarcha, vereis la razon muy del intento. Manda Dios al Profeta Samuel, que vaya á ungir por Rey de Israel, á uno de los hijos de Isai sin manifestarle quien era. Llega á Belèn el Profeta, entra en la casa de Isai, pone el Pa-

dre en la presencia del Profeta á sus hijos; intenta Samuel ungir por Rey al Primogenito Eliab, y no tuvo efecto, porque no era del agrado de Dios: *abjeci eum*. Passa Samuel á querer ungir á Abinadab, tampoco es este, le dize Dios, el que yo tengo elegido: *Nec hunc elegit Dominus*. Llega David á la presencia del Profeta, y en èl se lograron sus intentos, mandandole Dios que verriessse sobre èl el sacro oleo: *Et ait Dominus, surge unge eum, ipse est enim*.

Quien no admira en este caso los secretos consejos de la Providencia divina? Si no se lograron las diligencias del Profeta en los otros hijos de Isai, porque en David tuvieron efecto; los otros hermanos han de quedar reprobados, y David ha de ser el elegido? Si, porque para los altos fines de la Providencia divina, David avia de ocupar el Trono de Israel. Aqui viene en su lugar la razon á nuestro intento. Quería Dios elegir un Rey, en quien se estableciesse una Monarchia con succession multiplicada de una, y otra generacion, pues

Ibid.
v. 7.

v. 8.

v. 12.

1. Reg.
6. 17.

Psalm.
88.

pues David ha de ser el elegido, y excluidos sus hermanos, porque en el se avia de lograr el fin de vna, y otra generacion en succession multiplicada; como Dios despues lo rebelò: *Ædificabo in generationem, & generationem sedem tuam.* No era menester confrontar la Imagen con el Original por ser tan parecido el Retrato, pero quiero explicar la semejança, porque no aya alguna ingratitude que pueda alegar escusa. Quiso Dios por su infinita misericordia oír nuestros votos poniendo remedio à la esterilidad, que padecia España, malograronse los medios, que intentaron los hombres porque no conducían para el fin: estorbò, que no heredasse la Corona el Principe de Babiliera, porque por su temprana muerte no podria remediarnos. Desvaneciòse el proyecto de ser exaltado al Trono el serenissimo Señor Archiduque, porque como estamos viendo, aun estaria estèril España, derramò Dios el oleo de sus misericordias sobre nuestro amado Monarcha el animoso FILIPO, dis-

poniendo su Providencia que ocupasse el Trono; porque en vna, y otra generacion de Principe, y Infante, avia de fecundar à España, y perpetuar su Monarquia: *Ædificabo in generationem & generationem sedem tuam.*

Alegrese pues España, y deponga los funestos capuzes, que ha vestido tan os años, huerfana su Regia Estirpe de hijos Varones; enjague las lagrimas, que vertia como otra Rachel; negada al consuelo por falta de succession, y demosla los parabienes, como lo hizieron San Pablo, y Isaías con la Monarchia de Christo en la Iglesia primitiva: *Letare sterilibus, que non paris.* Notad la analogia, ò la semejança. La Iglesia antes estèril, ventajosamente fecunda, porque al Primogenito de la Synagoga se le acrecentò el segundo genito de la gentilidad, es reflexion de nuestro doctissimo Cornelio; y España gloriosamente fecunda, porque sobre el Principe Primogenito la favoreciò el Cielo con segundo Hijo en el Nacimiento de nuestro Infante FILIPO; por este

bene-

Isaia c:
54. v. 1.
Ad Gal.
4 v. 27.

Corn.
in 5.4.
ad Gal.

beneficio con que Dios nos favorece le rendimos las gracias, como à Dios, y como à Padre: *Te Deum laudamus... Te aeternum Patrem omnis terra veneratur.*

§. IV.

Dimos à Dios las gracias por el Nacimiento del Serenissimo Infante, falta, como prometì al principio, pedir à Dios nuevas gracias; pero que gracias hemos de pedir? Las que pronostica este feliz Nacimiento. Si yo huviera de levantar figura politica al recién nacido Infante, tomarìa el Oroscopo de sus Augustissimos Padres. Son los Hijos unas vivas Imágenes de los Padres, y que mayor gracia podríamos pedir, que el que sea el Infante una perfecta Copia de tan soberanos Originales; que herede del Padre el valor, y la piedad que tome de la Madre la gracia, y la perfeccion. De los Hijos dize el Filosofo, que salen parecidos à las Madres: *Filij matrizant*, y que mas podíamos desear, que imitasse el Hijo las perfec-

ciones de la Madre.

Es la Reyna nuestra Señora el ornamento de la Corte, las delicias de España, el Imán de los coraçones, la admiracion de Europa, por la elevacion de su espiritu, por la solidèz de su juyzio, por la perspicacia de su entendimiento, por la discrecion de su conducta, y por los poderosos suaves atractivos de su apacible trato. Menos mal lo dirè en una palabra. Tiene su Magestad aquel *no sè que*, que todos saben sentir, y nadie acierta à explicar. Parece, que empezò yà nuestro Serenissimo Infante à copiar las soberanas perfecciones de su Augusta Madre, porque yà mostrò ser un Principe muy benigno, muy discreto, y muy vigilante benigno, y de tan apacible condicion, que en nueve meses, que estubo tan de las puertas adentro con la Reyna nuestra Señora, nunca la dió la menor molestia; tan discreto, que por rescatar de la pena à los Vassallos, antes se supo que avia nacido, que estava para nacer; tan vigilante, que madrugò antes de la

la Aurora, y despertò à toda la Casa. Mucho nos podemos prometer de un Principe, que al nacer, y aun antes de nacido desfruta atributos tan reales.

Pero si yo huviera de levantar figura Astronomica, como hazen los Astrologos, tomando el Oroscopto desde el punto del Nacimiento, diria que nuestro Infante serà vn Principe de marcial espíritu guerero, por aver nacido en dia, que tomò el nombre de Marte, fabuloso Dios de la guerra. Diria, que serà vn Principe de grandes lucimientos, por aver nacido en la segunda hora del Martes, en que segun la suputacion de los Planetas, advierte nuestro grande Chronologo Felipe Labbe, que preside el Sol. Diria, que ha de ser un Principe de grandes esperanças, por aver nacido en el auge de la florida Primavera. Diria, que serà vn Principe estrechamente vnido, y amante de su Hermano mayor, por aver nacido estando el Sol en el signo de Geminis, constelacion de dos Hermanos abrazados entre si, de quienes el

menor, llamado Polux, fuè tan amante de su Hermano mayor Castor, que partiò con el, en la fantasia de los Poetas, la immortalidad. Todo esto, y mucho mas diria como Astrologo profano, pero quiero pronosticar à lo divino, levantando figura à nuestro Serenissimo Infante, no desde el punto de su Nacimiento à la naturaleza, si desde el instante de su generacion à la gracia; no por el influxo de los Planetas, y constelaciones del Cielo, cuyos juyzios son tan errados, como fabulosos sus nombres, si por las influencias de uno de los primeros Astros del Impireo, una de las doze Estrellas, que en la Muger del Apocalypse adornan la Corona de la Iglesia universal en el dictamen de Bernardo. Notad.

Recibió en el Bautismo nuestro Serenissimo Infante el nombre de Filipo: luego el Astro que pre side, y el Planeta que domina en su Nacimiento à la gracia es el Apostol San Felipe. Preguntareisme aora, quales son las influencias de este soberano Planeta? Digo, y con grave funda-

fundamento, que este divino Astro pronostica grandes victorias à Principes Españoles, y una firme, y segura paz à su Monarquia. No encontrè prueba en escritura Canonica, pero la halle dichosamente en la historia Ecclesiastica. Estadme atentos. Derrotado, y casi vencido el Emperador Theodosio el grande (bien sabeis que fuè Principe Español) de las enemigas Tropas del Tyrano Eugenio (que no es nuevo en el Mundo ser los Eugenios los mayores enemigos de Principes Españoles,) apelò como pio, y religioso Principe à los estrados de la misericordia divina, oyò Dios sus ardientes votos, y se inclinò à sus fervorosos ruegos, librandole poderoso socorro en el Apostol S Felipe.

Apareciò al affigi lo Principe el Apostol armado Cavallero en vn Cavallo blanco, ofreciòle su ayuda, exortòle à dár nueva batalla, assegurando la victoria, la prision del Tyrano, la paz de su Imperio. Con el socorro de tan valeroso Carrillo, renovò la pelèa animado el gran Theodosio, derrotò del todo las

enemigas Tropas del Tyrano, quedò prisionero Eugenio, y se estableciò una profunda paz en su Monarquia. Mirad si dezia yo bien, que el Apostol San Felipe es Astro benignissimo à Principes Españoles, que pronostica Victorias, y asegura una firme paz à sus Vassallos.

Gran fiador tiene mi pronostico en la significaciò del nombre de FELIPE. Dize Xantes Pagnino, que en la propiedad del idiotismo griego, *Filipo* quiere dezir el Cavallero, y el belicoso. *Philippus id est equestris & belicosus*; y si los nombres convienen las mas vezes à las cosas: *Conveniunt rebus nomina sepe suis* no ay que dudar que nuestro Serenissimo Infante serà un rayo de Marte, de espiritu marcial, y guerrero: *Equestris & belicosus*.

Pero yo estov empeñado, en que en este feliz Nacimiento nos amanece el hermoso Iris, que nos anuncia la paz despues de la tempestad de guerra tan borrascosa, y no parece que se acuerdan las inquietas faenas de la guerra con los tranquilos ocios de la

Apud
Sylv. in
t. 6. Lu.
cx-

la paz, que sea el Nacimiento de nuestro Infante feliz anuncio de la paz, aviendo de ser, como significa su nombre, un Principe guerrero, y belicoso: *Philippus id est equestris & belicosus*. Digo que se acuerdan maravillosamente las dos cosas, siendo consecuencia del genio marcial de nuestro Infante, como significa su nombre, la paz que pronostica su Nacimiento, porque el Nacimiento de un Principe guerrero, y belicoso es el mas dichoso anuncio de la paz. Sean fiadores de mi pronostico, no las falsas imaginaciones de los Astrologos, sino los verdaderos varicinios de los Profetas.

En el Teatro de sus vaticinios introducen los Profetas a la Magestad de Christo, haciendo el papel de vn armado Capitan, que derrota esquadrones, desbarata exercitos, triunfa de sus enemigos, siendo despojo de su valor prodigioso toda la redondez de la tierra. Es juyziosa reflexion de nuestro doctissimo Cornelio. *Propheta Christum inducunt quasi militem cataphractum, cadentem &*

proterentem omnia. Pero el Profeta que se dilata mas en esta marcial alegoria es Isaias como Profeta Evangelico. Oyd sus palabras: *Indutus est iustitia ut lorica, & galea salutis in capite eius, indutus est vestimentis ultionis, & operatus est quasi palio zeli: sicut ad vindictam, quasi ad retributionem indignationis hostibus suis, & vicissitudinem inimicis suis.*

Esta imagen enigmatica en que los Profetas representan a Christo en traje de guerrero, tiene especial dificultad en Isaias, porque este Evangelico Profeta antevio en la venida del Messias el siglo dorado de la paz. Dize, que en este dichoso tiempo de las espadas se forjaran los arados, y las lanças se convertiran en hoces: *Constabunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces*; que no avrá mas guerra de unas naciones con otras, ni exercicio, ni auerzelo de armas: *Non levabit gens contra gentem gladium, nec exercebuntur ultra ad praelium*. Que descansará su pueblo en la hermosura de la paz: *Sedebit Populus meus in*

Isaiæ c. 59.

Isaiæ 2. v. 40.

Isaiæ 37. v. 18.

C pul.

Cornecan. 46 in Proph.

pulchritudine pacis. Dize finalmente que será el Melsias el Principe de la paz: *Vocabitur nomen eius Princeps pacis.* Pues si en el lienço de sus Profecias nos representa Isaias à la Magestad de Christo, como Principe pacifico, que ha de acabar con la guerra, y que ha de traer al mundo la paz, como nos le pinta como Capitan armado, que vence, y triunfa de sus enemigos? Allà dizen los Juristas: *Distingue tempora, & concordabis jura;* pues distinguiendo los tiempos concordarêmos los textos de Isaias al parecer opuestos. Notad. Antevio Isaias à la Magestad de Christo Capitan armado, y belicoso en el tiempo de su predicacion, y de su muerte, quando armado del zelo de la gloria de su Padre, derrotò los enemigos, triunfando de la culpa, y del infierno; y quando le considera el Profeta como Principe de la paz? En su feliz Nacimiento, assi lo dize Isaias: *Parvulus natus est nobis, & Filius datus est nobis... & vocabitur nomen eius Princeps pacis.* Luego no dizen disonancia sino maravillosa ar-

monia los lugares de Isaias que publican la guerra, y pronostican la paz, porque el Nacimiento de un Principe que ha de ser guerrero, y belicoso es dichoso anuncio de la paz. Es por demás la aplicacion del discurso, porque se viene à los ojos; permitidme solamente que acomode al Nacimiento del Serenissimo Infante las palabras de Isaias: *Parvulus datus est nobis, & Filius datus est nobis... & vocabitur nomen (PHILIPPI) Princeps pacis.*

§. V.

CErremos yà con llave de oro este granulatorio Panegyrico, siendo fiador de la paz, que nos anuncia el Nacimiento de nuestro Infante PHILIPO, esse adorable, y augusto SACRAMENTO: Con ponderosa energia llamò el glorioso Martyr, y eloquente Padre de la Iglesia San Cypriano al Sacramento Eucharistico, Mysterio de paz: *Mysterium pacis.* Que sea Mysterio de Fè, nos dize la Iglesia, pero Mysterio de paze Si, dize San Cipriano. Otras

VC-

Apud
L. c. in
in Psal.
115.

Corne
lius in
cap. 59
Isaiæ.

Isaiæ
c. 9.

vezes se explica la Escritura con el Santo Padre, aora se explicará el Santo Padre con la Escritura. Vamos á nuestro Evangelio: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo.* Quien come mi cuerpo, y bebe mi sangre, dize Christo, está en mí, y yo estoy en él. Si consultáremos los Santos Padres, y sagrados Interpretes sobre la inteligencia de estas palabras, todos responden que significan la union íntima con que por medio de la Comunión quedamos unidos con Christo; pero el profundo ingenio de Agustino es de parecer, que el augusto Sacramento de la Eucharistia, no solo nos une con Christo, sino tambien entre nosotros, siendo precisa consecuencia de la union con Christo la union entre sí de los que comulgan. Oygamos sus palabras, que son como suyas: *Quia igitur corpus Christi sumus, qui corpus Christi accipimus, non solum capit per dilectionem, sed etiam cum membris nostris invicem uniri debemus.* Los que recibimos el cuerpo de Christo somos

Se. Ag^u.
sin.

miembros suyos, luego es necesario, dize Agustino, que unidos con la cabeza por el amor quedemos unidos entre nosotros. Aora se entienden facilmente las palabras de Cypriano. Dize San Cypriano, que el Eucharistico Sacramento es mysterio de paz: *Mysterium pacis*, porque si la paz consiste en la union, y concordia; mysterio de paz es el Augusto SACRAMENTO, porq̄ no solo nos une con Christo, sino tambien entre nosotros: *Invicem uniri debemus.*

Doctrina es esta, bien necesaria, y provechosa, si se aplica con la devida proporcion á la presente constitucion del tiempo en que vivimos. Que poco mal hubiera hecho á nuestra España la guerra, y desunion con los Enemigos de á fuera, si hubiera havido union, y paz de las puertas adentro, mas porquè no la hubo? Porque faltó la union con la Cabeça. Aquí viene puntual la Doctrina de Agustino. En el cuerpo politico de una Monarquia la Cabeça es el Principe, y los Vassallos los miembros, si falta la union de algunos con la

C. 2. Cabe-

Cabeça es precisa conseqüencia la desunion entre los miembros. Vnamonos todos por el vinculo de la fidelidad, y del amor con nuestra Cabeça, que es el Rey Nuestro Señor FELIPE V. y de ay resultará la union, y paz que tanto deseamos. Mucho tenia sobre esto que dezir, pero basta por aora insinuar. Concluyamos.

§. VI.

TODO poderoso, amante, y liberal Señor, que en esse Augusto, y adorable SACRAMENTO, negado al registro de los ojos, os concedeis à los cultos de la Feè, haziendoos todo ojos para nuestro remedio, infinitas gracias os damos, y eternamente os sean dadas por el soberano beneficio que acabamos de recibir en el dichoso Nacimiento del Serenissimo Infante; por merced tan singular os rendimos agradecidos el tributo de nuestras alabanças. Ya que nos juntamos para alabar à Dios, alabemosle no tanto con expresiones de la lengua, quanto con

afectos del coraçon, y alabemosle todos. Alaben à Dios el Sol, y la Luna en nuestros soberanos Planetas nuestros Catolicos Reyes: *Laudate eum Sol & Luna.* Alaben à Dios las estrellas en los dos hermosos Luceros el Principe, y el Infante: *Laudate eum omnes stellæ.* Alaben à Dios los Reynos del Mundo, en los Reynos de la Monarquia de España: *Regna terra cantate Deo.* Alabe en fin à Dios toda la tierra en todas las partes de la tierra, que abarca nuestra Monarquia: *Omnis terra adoret & psallat tibi.*

Pfal. 148.

Ibdem

Pfal. 67

Pfal. 65

Pero siendo tan conto el caudal de nuestros loores, y tan grandes las mercedes que nos hazeis, acetad Señor en accion de gracias el sacrificio de vuestro Cuerpo, y Sangre, que oy os ofrecemos, pues lo instituísteis para suplir los defectos de nuestro agradecimiento con nombre de sacrificio de alabança: *Tibi sacrificabo Hostiam laudis.* En este sacrificio de alabança os alabamos como à Dios por la largueza de vuestra liberalidad: *Te Deum laudamus.* En este sacrificio de alabança os vene-

Pfal. 115.

veneramos como à Padre, por el exceso de vuestro amor: *Te eternum Patrem omnis terra veneratur.* Y en este sacrificio de alabanza os alabamos como à nuestro Salvador, por avernos rescatado del oprobrio de la esterilidad que affligió à España tantos años, assegurando en dos generaciones de Principe, y Infante el Real Trono: *Ædificabo in generationem & generationem sedem tuam.*

Por estas gracias, que os damos, y por el beneficio tan singular, que de vuestra liberal mano hemos recibido, concedednos Señor la gracia, que humildemente os pedimos en la paz, que ansiosamente deseamos. Sea nuestro bello Infante el hermoso Iris que calme la tempestad de tanta guerra; y sea su feliz nacimiento dichoso anuncio, y seguro pronostico de una firme paz; assi lo prometì en la figura que le levantè, romanlo el Oroscopto desde el punto de su Nacimiento à la gracia, y pues suelen concluirse os pronosticos, con el *Deus iper omnia*, à vos Señor sobre todo apelo, para que deis cum

plimiento à mi pronostico. Inclinaos Señor à nuestros ardientes votos, y bendecid las intenciones de nuestro Catholico Rey Felipe V. que sabe tambien conformarse con las vuestras. Dad à su Magestad, la paz que nos anuncia su Augusto hijo. Y en caso de estàr vuestra justicia irritada aun contra nosotros, si los pecados de los hombres mereciesen todavia, que descargasseis sobre ellos el azote de vuestro justo enojos; dadme Señor licencia para hazeros la suplica, que David os hazia en semejante ocasion, diziendoos con el mismo espíritu: *Dissipa gentes, que bella volunt.* Disipad essas naciones, que con obstinacion quieren la guerra, desvaneced sus designios, romped sus alianças, hazed vanas sus empresas, infatigad, sobre todo, los impios consejos de los Aquitofeles, que fomentan la guerra, y la sedicion.

Permitid Señor q̄ acreciète à mi suplica las palabras del mismo Profeta: *Effunde iram tuam in gentes, que te non noverunt, & in Regna, que nomen tuum non invocaverunt.*

Si

Si para satisfacer á vuestra justicia es menester experimentar vuestra justa cólera, verted la amarga copa de vuestra indignacion sobre estas Naciones que no os conocen ; y fulminad el rayo executivo de vuestro enojo sobre estos Reynos , que no invocan vuestro nombre; quiero dezir, sobre estas Naciones , donde la verdad de vuestra Religion no es conocida , y sobre estos Reynos, donde la heregia ha borrado la pureza de vuestro culto: y por el efecto contrario derramad Señor vuestras misericordias sobre estos Reynos Catolicos, donde soys invocado, servido, y adorado en espíritu y en verdad; derramad las sobre nuestro religioso Monarca , que mas zeloso de vuestra gloria que de la suya, y mas atento à los intereses de vuestra Iglesia, que à los de sus Estados, prefiere la paz à la exaltacion de su Imperio; con tan religiosas intenciones, que no deve esperar de vos su Magestad, y que efectos de vuestra bondad, ò que milagros de vuestra proteccion no devemos prome-

ternos para su Augusta Persona?

Bien sabeis Señor la christiana Divisa de su Magestad, es el cuerpo de la Empresa vuestra diestra poderosa , y es el alma que la anima las palabras de vuestro Profeta: *Dextera Domini exaltavit me.* Pues si este es el Varon de vuestra diestra , os suplicamos con David, estended sobre el vuestra poderosa mano: *Fiat manus tua super virum dexterae tuae* ; mientras vos lo mantengais no prevalecerà contra su Magestad la conjurada aliança de todas las Potencias de la tierra , y con vuestro divino socorro, no dudamos , Dios mio , que conseguiremos en fin esta paz saludable , que os pedimos ; como fruto del Nacimiento del Serenissimo Infante , y como medio que nos ayudará à merecer con vuestra gracia la bienaventurada, y eterna paz, que gozan vuestros escogidos en la Gloria. Amen.

Psal.
117.

Psal. 79

LA V S DEO.